Tirada de ¡300,002½!!! ejemplares.

PRECIOS.

En Madrid, por un mes. . . . 4 rs
En provincias, por un trimest. 18

ADVERTENCIA.

Parecerá caro este periódico; pero no lo es, si se observa, que el pago de la suscricion ha de ser adelantado.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Administracion del periódico, calle del Horno de la Mata, 19, principal. Monier, calle de la Victoria.-Casimiro Martin, calle de Correos, n.º 4.-Bailli-Bailliére, calle del Príncipe.-Publicidad, pasaje de Matheu.

NOTA.

Está prohibido recibir pliegos que no vengan francos de porte.

EL PADRE COBOS.

Periódico de Política, Literatura y Artes.

Año I.—Número XII. | Sale los dias 5, 10, 15, 20, 25 y 30 de cada mes. | 10 de Diciembre de 1854.

ADVERTENCIAS.

1.ª La Administracion del periódico se ha traslado á la calle del Horno de la Mata, núm. 19, cuarto principal.

2.ª Hecha ya la reimpresion de los números cuya edicion estaba agotada, los que deseen la coleccion completa del periódico se servirán avisarlo á los repartidores ó á la Administracion de este periódico.

PROYECTO ECONÓMICO.

¡La situacion es grave! se dice comunmente por las gentes que ven las cosas al revés.

El Padre Cobos, que las vé al derecho, cree, por el contrario, que la situacion es leve, muy leve; tan leve, que está en el aire.

Los trescientos mamones han hecho muchas de las suyas: Dios quiera que no sean las últimas; porque de serlo, á bien, á bien que no nos divertiríamos como nos divertimos con sus calaveradas, sus palabras y obras.

Hoy votan como reclutas en favor del ministerio: mañana formulan un voto de *desconfianza*.

Con lo primero, el crédito crece; con lo segundo, se hunde en los profundos infiernos, y todo se lo lleva la trampa.

Hay caprichosas aberraciones que hacen saltar de gusto.

Los gefes natos de la democracia pura son un conde y un marques: el de las Navas, y el de Albaida.

Las ideas mas cálidamente revolucionarias salen de boca de diputados setentones como el señor Gaminde; al paso que los jóvenes parecen novicios de un convento por lo tímidamente reaccionarios.

Los diputados militares hablan mejor que los representantes abogados y periodistas.

Cuando el Gobierno trata de sobreponer el poder civil al militar, se sientan en el banco azul tres generales y un brigadier.

¡Y dicen que la situacion es grave!

¿Hay nada mas aéreo, mas impalpable que la deuda flotante, que flota, y flota, y flota.... en el aire?

¿Hay nada mas intangible que la Hacienda?

El Padre Cobos desafía al zahorí mas esperto á que la encuentre.

¡Pobre pais, que se esfuerza, y grita y chilla porque se maneje bien la Hacienda!

¿Cómo diablos se ha de manejar ni bien ni mal, sino existe esa señora en España?

Así es que compadezco de todo corazon al infeliz ministro del ramo, cuando interpelado sin cesar acerca de *cuestiones de Hacienda*, se desoja buscándola por todas partes sin encontrarla jamás.

Poco ha faltado para que una de ellas diese al traste con todo el Gobierno en masa.

La causa eficiente del gran peligro fué una cuestion económica.

¡La economía!

Palabra sacrosanta para los avaros y las amas de cura.

En esta parte está de acuerdo por primera vez El Padre Cobos con los mamones. Ha sido su primera gracia infantil.

En tiempo del *divino* San Luis se propuso por el ministro tragón en consejo secreto un nuevo impuesto.

El solapado catalan prometió sacar grandes utilidades para el erario (se le olvidó decir cuál) de su nuevo impuesto.

—¿Sobre qué vamos á imponer? le preguntaron sus colegas.

—Sobre el consumo de los gases oxígeno é hidrógeno, contestó.

San Luis dió un brinco de gozo creyendo que se trataba del alumbrado.

El ministro de Hacienda sacó entonces de su bolsillo una máquina curiosa, y dijo enseñándola á sus compañeros:

—Hé aqui el graduador. Mandaremos construir quince millones de máquinas iguales á ésta: colocaremos una en cada aparato respiratorio de los españoles, y consumirán aire atmosférico en razon directa del impuesto que paguen.

Idea tan rentística se hubiera llevado á cabo si Dios ó el diablo no nos hubiesen tenido de su mano.

Y volviendo á la cuestion de economías, el pueblo español las quiere, los diputados las desean, el Gobierno se deshace por ellas.

Pero ¿cómo hacerlas? Ahí está el *quid*.

Así es que se ha desbarrado tanto en esta materia, que el banco azul se ha puesto colorado de vergüenza.

Y lo peor es, que mientras todos se andan por los cerros de Úbeda, mientras á tropezones y traspies rueda dando tumbos la gran máquina llamada Estado, el idem se lo lleva el demonio y la bancarota asoma las narices.

El Padre Cobos, que la conoce personalmente hace muchos años y la ve venir, propone las economías siguientes:

Los gabanes, levitas y fraques, son chaquetas con sobras: deben economizarse los faldones.

En los sombreros deben economizarse las alas, puesto que solo sirven para volar, y los españoles no estamos en ese caso.

El pueblo que usa chaqueta, debe economizar una manga, y disponer la otra de manera que pase á abrigar el brazo que sienta frio.

Debe economizarse una bota ó zapato, puesto que los españoles andan sobre un pié hace mucho tiempo.

Teniendo en cuenta aquello de *¿qué sabe el cuerpo lo que le dan?*

puede economizarse una comida al dia, y la que se haga puede reducirse á verduras.

De este modo podrán economizarse en España 3,405.757,367 reales 14 mrs., que entregados religiosamente al Gobierno, salvarán al pais de una quiebra funesta.

¿Y si mientras se hacen estas economias, mueren de hambre ó de frio los *economizantes*?

¡Pues ahí verá Vd!

Para eso es el ministro de Hacienda.

LAS PROPOSICIONES.

Tan espesa, tan contínua es la lluvia de PROPOSICIONES que diariamente cae sobre la mesa de la presidencia, que las sesiones afligidas han pedido paraguas.

Si continúa este estado atmosférico-parlamentario, los despropósitos subirán veinte codos sobre las montañas mas altas, y la voluntad nacional con pabellon español, anclada en el golfo de las PROPOSICIONES, se balanceará indistintamente, diciendo que *si* ó diciendo que *no*, segun reciba el viento de popa ó de costado.

Detrás de cada PROPOSICION hay un discurso lanza en ristre que no hay por donde cogerle, y este es el secreto de las PROPOSICIONES.

Toda PROPOSICION quiere decir «agua vá» esto es «detrás viene quien las endereza» ó mas claro «ahi queda eso.»

Para hablar no se necesita oportunidad, sino PROPOSICION.

Siempre se ha pintado la ocasion calva; ahora la PROPOSICION ha venido á reemplazarla y se pinta con peluca.

La discusion tiene tambien sus constelaciones como el cielo de donde viene la luz, y de donde vienen las tinieblas; y se observa que cada PROPOSICION es una estrella con rabo.

Siempre que en el cielo aparece una estrella con rabo es anuncio de guerra, hambre y peste.

Pero esto es cuando es *una*, y la Asamblea Nacional está llena de estrellas con rabo.

Si el hambre llama á la puerta, se la despide con una PROPOSICION en ayunas.

Si la guerra nos enseña los dientes, se le pone un tapa-boca de PROPOSICIONES.

Para la peste no se necesita mas que una PROPOSICION perfumada.

Mientras la asamblea se descosa en PROPOSICIONES, todo lo demas es inútil, hasta la misma Asamblea.

El Congreso puede tomar caminos de hierro á cambio de PROPOSICIONES.

Puede pagar la deuda con PROPOSICIONES.

Levantar el crédito con PROPOSICIONES.

Hacer justicia en PROPOSICIONES.

Instruir y moralizar por PROPOSICIONES.

Unas cuantas PROPOSICIONES arrojadas en la balanza europea, darán á nuestra importancia todo el peso necesario para que se acabe de undir.

Empapelada la isla de Cuba con numerosas PROPOSICIONES, puede servirse muy bien en la mesa de los Estados-Unidos como una chuleta á la *papillot*.

Y el dia que la amable democracia, con ese tacto que la distingue, con esa tolerancia que le es peculiar, nos condene á muerte, despues de haber suprimido la pena capital por el delito de lavarse las manos con jabon de almendra, por la traicion de peinarse el cabello ó por el horrible atentado de cortarse las uñas; aquel dia las Córtes Constituyentes nos darán en *usufructo* una rastra de PROPOSICIONES, con las que podrá uno ahorcarse para evitar disputas.

MÚSICA Y BAILE.

Si estás, lector, por la música
De políticos rabeles,
Música tendrás y larga,
Porque la cosa promete.
Aplica si no el oido
Hácia las CONSTITUYENTES,
Y que me aspen, si percibes
Algo mas que un sonsonete.
Como el *concierto* es su flaco,
Y la *música* es su fuerte,
Ellas tocan, mientras bailan
Los pobres contribuyentes.
Para que bailen de gusto
Ya que lo hacen tantas veces,
Movidos por el resorte
De multiplicados *récipes*,
Se les tocó una *sottise*
El dia dos de diciembre,
Suprimiendo los *consumos*,
En broma no mas, se entiende.
Y allí fué Troya, ¡caramba!—
—Broma y todo, ¡que si quieres!
A poco la supresion
Suprime á los suprimentes.
El buen SANCHO quiso irse;
El morrion que no se fuese;
Los músicos meditaron,
Y la *sottis* quedó en ciernes.—
Dando á la Soberanía
Nuevo giro otros intérpretes,
Porque al fin no es soberana
La Soberanía siempre,
Intentaron unos pocos
Salir *procesionalmente*,
Pidiendo por esas calles
Otra *sottis* ú otras veinte.
Y aqui te quiero, escopeta,
Ó fusil, (lo mismo tiene:)
Este dice H que H,
El otro R que R.
Alborótase el cotarro,
Tiemblan las medrosas gentes,
Hasta que, hablando la fuerza,
Es la razon la que vence.
Aquietadas las pasiones,
Los beligerantes vuelven
Á parodiar las costumbres
De la hacendosa Penélope.
Tarabillas de molino
De tan peregrina especie,
Que, rayando en lo increible,
Con aguas pasadas muelen,
Aprovechan las de Julio
Para moler, al presente,
Á los que de otras harinas
Están sufriendo escaseces.
Siendo objeto del debate
Que se esplique un gabinete,
Que, por no *esplicarse* en Julio,
Hoy ni aun esplicarse puede,
Cada discurso es un *puff*
En que el orador propende
Con la modestia posible
Á presentarse hecho un héroe.
Y llueven proposiciones,
Como las preguntas llueven;
Unos sueñan en grandezas,
Otros sueñen pequeñeces:
Y en aquel galimatías,
Que un *pandemonium* parece,
Se despabila el desórden,
Y el bien público se duerme.....
Si esta ratonera música,
Caro lector, no te ofende,
Música tendrás, repito,
Porque la cosa promete.

¡PSE!....

Mientras esto pasaba en la corte de España, sucedia en Madrid todo lo contrario.

Agolpábanse los acontecimientos extraordinarios desde que no ocurria nada de provecho.

Y entre la deplorable série de tan faustos sucesos, volaba el tiempo con una lentitud escandalosa.

Porque todo el mundo estaba á la altura de su mision. Todos eran dignos, previsores, lógicos y formales. A escepcion de que ninguno era grave.—

Aqui observa la historia, entre paréntesis, que cuando los hombres no son graves suelen llegar á serlo los acontecimientos. Vuelve la hoja y prosigue:—¿Pues en qué pasaba el tiempo?

—¡Señores!.... dijo Sancho que hasta entonces habia estado callado por un esceso de honestidad.—¡Señores! ¡Esto, y lo otro, y lo de mas allá!

Asi se deslizaban los dias.

—¡Señores! (tornaba á esclamar). ¡*Ni por mí, ni por el Espíritu Santo!*

Y era menester volver á empezar.

Con lo cual, Asturias, la Mancha y Cataluña tenian el gusto de verse representadas sucesivamente en el sillon de la presidencia.

—Yo quisiera (dijo un Sr. Diputado) que se despejase francamente la cuestion de los *badulaques*.....

Esta mocion no pudo recibir la luz del debate. El Sr. Madoz se aprovechó de su corpulencia, y levantándose contra el orador, *como un solo hombre* (lo cual fué mucho hacer) se interpuso y nos dejó á oscuras.

Con estas cosas, el ministerio estallaba de gozo porque no podia reprimir su pena.

¡Ya se vé! habia muerto dos veces, lo cual quiere decir que continuaba sano y bueno.

Esto por lo tocante al Gobierno. Otra cosa sucedia en los asuntos del Parlamento. El Sr. Sanchez Silva puede decirlo.

Rivalizaba allí la actividad con la seriedad de miras. Se pensaba en todo.

El Sr. *Sanchez* pensaba, por ejemplo, en aliviar los ahogos del tesoro, y proponia disminuir el presupuesto..... de ingresos.

En cuanto á los gastos, decia el Sr. *Silva*:—¡Yo me llamo Sanchez—Aplausos! Que se arregle el tesoro como pueda. Eso no es cuenta mia.

Pero advierto que me quejaré gravemente como sepa que crece el número de los cesantes.

—A propósito de cesantes, esclamó un ex-burócrata rubio. Yo tomé la revolucion por lo sério; asi es que mi primer paso fué colocarme en una secretaría. ¡Pues admirad mi desinterés! A los *cuatro* meses he hecho dimision para votar contra la Reina.

Mas claro, señores, por si no habeis leido los autorizados elogios que me tributa el *Látigo*. Figuraos que en la calle traban refriega los amigos y los adversarios de una señora.—Seguid bien el hilo de mi razonamiento. Al principio de la reyerta, me voy yo á comer á casa de la interesada.—Despacho *cuatro* platos, y soltando generosamente la servilleta, dejo el banquete para gritar contra mi hospedadora sin ningun género de compromiso.

—Para severidad parlamentaria (observó D. Fernando Madoz) nadie como este prójimo. Quédese Sanchez Silva con sus *economías* y Chao con su *independencia*. Yo acoto el título de hombre *parlamentario*.

Buscadme un cordel para atar juntas estas tres proposiciones.—Tengo real nombramiento:—voto contra S. M:—no hago dimision. ¿No encontrais atadero? Pues sabed que esto se ata con la *inviolabilidad* del diputado.

Porque yo soy claro. Creo que mi inviolabilidad me autoriza á *faltar* aqui á la Reina, bastando con que la respete de puertas afuera.

Cada uno á su oficio. Por eso no me ofenderé probablemente si la Reina (que tambien es inviolable) imita mi conducta, ¡Bonito soy yo para tolerar que nadie deje de respetarme cuando se sienta á la mesa ó va de paseo. Ahora, si S. M. *falta* al Parlamento en los actos públicos y oficiales, con su inviolabilidad se lo coma.—

El interés de estos trabajos subió de punto cuando se habló de cosas pasadas en cuenta.

Habian vencido los progresistas, pero resultaba que en la lucha se habian pegado unos á otros. Era menester averiguar quién era el culpable, y cada uno decia:—Es claro, ¡el que me pegó á mí!

Discutióse tanto, que no se averiguó nada.—

Al llegar á este punto, resume la historia su opinion en los siguientes términos:

—No en balde se conmueve un pueblo; no en balde toman parte en la danza ciudadanos y soldados.

La revolucion impone obligaciones, y una de ellas es trabajar por el pais y trabajar sériamente. Desde que una camuesa probó á Newton la ley *de la gravedad*, ningun camueso debe atreverse á no ser *grave*.

¿Quereis que la revolucion sea como el sol? Pues lograd que comunique vida á la naturaleza. Porque sino, os niego el derecho de poneros bajo sus rayos. El que no hace nada al sol, hace..... sombra.

No basta emplear meses enteros en alardes de *gravedad*. Dadnos resultados, y os creeremos hombres de importancia. Lo demas es pura palabrería.

Segun los mejores zoólogos, no se ha dado el caso de que un hombre que, á todas las horas del dia, use la grave exclamacion ¡*caracoles*! tenga jardin en que se crien estos moluscos.

Y advertid, que las apariencias de la *gravedad*, cuando no las acompañan los hechos, son peores que su negacion descarada. Porque las apariencias inducen por el pronto en error, y luego acaban con la paciencia.—No hay peor cuña que la del mismo árbol.

Por eso el vicio mas nefando del Sr. Arjona (D. Joaquin) es el Sr. Arjona (D. Enrique).—

Al oir estas cosas, El Padre Cobos, que deseaba recobrar su buen humor, se fué á un cementerio.

Convengamos en que no hay cosa mas chistosa que el gesto de una calavera. Como la falta de los labios les alarga la boca, siempre se están riendo.

Sobre todo es cómico el gesto de las calaveras, cuando forman parte de cuerpos juveniles agujereados por alguna bala. Parece que cada agujero es una boca mas por donde les sale la risa.

En el campo santo adonde fué El Padre Cobos habia, desde julio último, muchos de estos cuerpos con agujeros. Unos eran de paisanos y otros de soldados.

Al volverse á su casa padeció el Reverendo una singular equivocacion. Se le figuró que en vez de arrodillarse la gente en las iglesias del tránsito, estas se ponian de rodillas delante de los transeuntes distraidos.

Cierto jóven demócrata, muy versado en la *antropológia*, la *antropomórphia* y la *antropothisia*, aprovechó esta ocasion para probar á El Padre Cobos que la sagrada Eucaristía era un resto de canibalismo, puesto que en ella se comia el cuerpo del Salvador.

—Dejando eso del *canibalismo* (le preguntó el Padre) ¿qué piensa usted de las revoluciones?

—¡Oh! ¡la sangre del hombre es fecunda! ¡La fraternidad humana necesita holocaustos cruentos! Las revoluciones.....

Pero basta: no hagais caso de las tonterías de El Padre Cobos.

FISONOMÍA DE LAS SESIONES.

Bienaventurados los que han hambre y sed de sesiones, porque ellos serán hartos.
(El Padre Cobos.)

Sesion del lunes.—Se pronunciaron ocho discursos de á folio.—Hubo tres votaciones nominales.—Se perdió mucho tiempo, y al fin se ganó el voto de confianza.—La mayoría cantó el *Tibi soli pecavi*, pero despues lo cambió por el *Dominus vobiscum*, y el ministerio enternecido volvió á ocupar el banco azul.—El Sr. Gaminde quiso entonar un himno patriótico; pero perdió el compás, y se desafinó.—Silba estrepitosa.—Para cerrar el debate, el Nestor del ministerio, Sr. Luzuriaga, pronunció una breve oracion llena de sinceridad y de buenas razones; pero, como observan muy bien *Las Novedades*, dicha sin voz ni entonacion (1).—La funcion terminó, como siempre, con un divertido fin de fiesta titulado *Pido la palabra*, en el cual representó un papel importe la campanilla del Presidente. En la izquierda hay actores graciosísimos.

Sesion del mártes.—Se presentó un rosario de proposiciones de tan escasa importancia como las siguientes:—Supresion de la contribucion de puertas y consumos: supresion de quintas: abolicion de la contribucion industrial y de subsidio, *et quibusdam aliis*.—El señor *Orense*, tan aficionado á las economías, al tratar del número de firmantes que necesita una proposicion, se despilfarró de tal modo, que el Presidente tuvo que empuñar la palmeta reglamentaria y administrarle una correccion, que el diputado palentino hubiera *economizado* de buena gana del *Diario de las sesiones*.—En este dia fué nombrado Presidente el Sr. Madoz, sin mas oposicion que algunas papeletas en blanco de los diputados de la izquierda.—Hasta entonces el Sr. Madoz habia presidido como un angel; pero desde que dejó de ser vice-presidente, comenzó á *vice-presidir*, por aquello de que en España nadie sabe ocupar su puesto.

Sesion del miércoles.—Despedida del Sr. Allende Salazar.—Discurso de los Sres. Calvo Asensio y Laserna.—Incredulidad de los bancos y de las tribunas al tratarse de las persecuciones del *Clamor Público*.—Discusion importantísima.—Si el ministerio del 18 de julio resulta inocente, la patria se salva.—Si resulta culpable, se salva la patria.—En cuanto se conozcan los resultados de este debate trascendental, la política europea tomará un nuevo giro.—Oriente y Occidente están en espectativa.—El telégrafo avisará.

Sesion del jueves.—Termina su discurso el Sr. Gomez de Laserna.—Habla el Sr. Corradi.—Popularidad del Sr. Corradi.—Simpatías de la tribuna de periodistas.—Granizada de alusiones personales.—Se trata de averiguar si la revolucion comenzó en las calles de Madrid ó en los campos de Vicálvaro.—El Padre Cobos opina que fué en el paraiso terrenal.—El Sr. Ros de Olano arroja algunos rayos de su elocuencia olímpica sobre el Sr. Corradi.—El Sr. Corradi los recibe con una sonrisa de lástima, esclamando: ¿*Leoncitos á mí*? (Véase el *Clamor* del viernes.)—Entáblase un combate á muerte entre el Sr. Escalante y las tribunas.—El uno quiere hablar y las otras no quieren oirle.—Crecen los murmullos: el constipado se hace general.—Al fin el Sr. Escalante sucumbe; pero con gloria: esta cesion fué su Waterlóo.—La revolucion terminó esta jornada, hablando por boca

(1) A consecuencia de esta sábia observacion del Briareo de la prensa, parece que se ha ofrecido la cartera de Estado al Sr. *Vialetti*, bajo profundo del teatro Real.

del Sr. Salmeron. —No la hemos podido entender : tiene la voz atiplada y palabrea demasiado.—El auditorio la dejó hablar como quien oye un tema muy repetido.—Mañana continuará el debate.

Sesion del sábado.—(El viernes no la hubo). Debate acerca del número de individuos de que debe componerse la comision encargada de redactar el proyecto de Constitucion.—Los unos pedian que se compusiera de siete: el Sr. Gil Sanz fué de opinion de que entrasen á formarla veinte y ocho, so pretesto de que en ella debian estar representadas todas las opiniones.—Nos parece que su señoría anduvo muy corto.—Al entrar en prensa nuestro número, quedaba hablando el imprescindible D. Juan Bautista Alonso. —¡Dios le conceda alguna idea; ya que ha sido con él tan dadivoso de palabras!

INDIRECTAS.

Hay quien se queja de que el presidente del Congreso está cubierto durante la sesion.

El Sr. Madoz echa á los diputados cada *peluca* que tiembla el misterio.

Todos las llevan con resignacion, porque el Sr. Madoz lleva tambien la suya. El ejemplo debe venir de la cabeza.

Se susurra que Miss Éria, está ya en la frontera.
El pan ha dado un estironcito para verla llegar.

El *Clamor Público* anterior á julio de 1851, elevaba á las nubes el clamoreo de las tribunas.

El *Clamor Público*, del jueves para acá, pone el clamoreo de las tribunas por los suelos.

El *Clamor Público* siempre fué consecuente, ó lo que es lo mismo, siempre fué *clamor personal* del Sr. Corradi.

El jóven escritor D. Narciso Serra se encuentra mal herido á consecuencia de una equivocacion fatal.

En lugar de emprender los actores del teatro de la Cruz *A cuchilladas con el diablo*, la emprendieron con el autor.

El Sr. Pizarroso fué el único que no luchó contra el Sr. Serra. Las musas se lo paguen.

Dicen que cuando el ministro de Marina dió el último ósculo a la Soberania nacional, rompió en esta plañidera endecha:

Adios, adios bien mio;
Adios que me desmayo;
Haz de tu capa un sayo
Y abrígate por la Vírgen porque va haciendo muchísimo frio.

Idea anglo-americana.—El lúnes último pasaba un honrado ciudadano por la plazuela del Congreso, y mirando la bandera que flotaba sobre el palacio, esclamó:

—¡Si el pabellon no cubriese la mercancía!....

Los miembros de la Asamblea son quisquillosos á maravilla. El Diccionario de la lengua no tiene palabras para hablar sin que resulte un diluvio de alusiones personales.

Si se habla del aire, alusion personal al Sr. Avecilla.

Si se habla del mar, alusion personal al Sr. Salmeron por lo que tiene de salmon y mero.

Si se habla de lanas, alusion personal al Sr. Ovejero.

Si se habla de órden, pide la palabra el Sr. Milagro.

Si se habla de San Isidro, toma la palabra y no la suelta el señor Labrador.

¡Cuánta *ilusion* personal!!!

Es tal la barahunda que se arma todas las tardes en el santuario de las leyes, que el techo pintado por el Sr. Rivera tiene pedida la palabra para una *cuestion de órden*.

El Sr. Conde de las Navas se encarga de contestarle.

La calificacion de *badulaque* que retiró de su discurso el Sr. Arriaga, se ha refugiado en los periódicos.

Es decir, que se ha escapado de la sarten para caer en las brasas.

Se dice que uno de los proyectos del Sr. Corradi, en el caso de ser nombrado ministro de Marina, era el de hacer a Madrid puerto de mar echándole sal al estanque del Retiro.

Cada uno da lo que tiene.

Propondrá igualmente que no se beba agua; porque segun él, este artículo debe dedicarse esclusivamente á la navegacion.

***Lógica palpitante.*—Todos los dias se reune el Congreso.**
Es asi que el sábado la mayoria vota contra el Gobierno;
Ergo el lunes merece el Gobierno la confianza de la mayoria.
Corolario. Los estancos se cierran á las once de la noche.
Es asi que los caballos echan humo por las narices;
Luego los caballos fuman.

HORAS DE RECREO.—*En la calle:* desde las dos de la madrugada (hora en que se apagan los faroles) hasta que sale el sol.

En casa: todo el tiempo que dura un dolor de muelas.

En el Congreso: todas las horas, y principalmente las que se emplean en la defensa de un ministerio caido.

USURA. Duró el ministerio metralla, dias 2
Lleva usados en su defensa . . 3

Se ha embolsado. . . 1 ó sea el 50 p. 100.

Total de dias.—Cinco..... perdidos para la patria.

Se ha observado por un curioso que el Diccionario de la lengua castellana se pasa el dia haciendo corcobos desde que se abrió el Congreso, como si lo atormentaran con tenazas.

Los redactores de la *Soberanía Nacional* se han encargado de cloroformizar al doliente.

Un voto de confianza estraido de ciento cuarenta y seis individuos no les hace perder nada ; pero repartido entre ocho, les toca á ochavo.

Sabido es que la marina española dió el último suspiro con el *Navío Soberano*. —Solo faltaba una cruz para poner encima de su sepulcro.

Ya está satisfecha esta necesidad. Ayer fué nombrado ministro de Marina el Sr. Santa Cruz núm. 2.

ANUNCIOS.

ALQUILER.

Se alquila un figle para hablar en el Congreso.
En la redaccion de *Las Novedades* se dará razon.

ESENCIA CONCENTRADA DE BIEN DEL PAIS,

estraida de las sesiones de Córtes.

No habiéndose podido clasificar esta sustancia entre las *homeopáticas* por carecer de peso y de medida, se colocará entre las *invisibles* é *imponderables*.

Se disolverá en una gran dósis de palabras.

Con una sola toma se adquiere sueño para quince dias.

Nota. Se prohibe su uso á las personas de temperamento bilioso.

NUEVA SUBASTA.

Habiendo resultado pequeñas los catorce millones de albardas que se construyeron á consecuencia del anuncio de El Padre Cobos, se advierte á los fabricantes, que las conviertan en albardones, porque las bestias van creciendo.

CON LA MAYOR RESERVA.

Nuestro primo politico *El Adelante* suele copiar indirectas y anuncios de El Padre Cobos, sin hacer mencion de su parentesco con el Reverendo.

El Padre Cobos le invita á que copie integro el presente aviso, aunque no cite su origen.

¡PARA MUY PRONTO!

EL ANTECRISTO,

periódico republicano-social-antitelista-ultra-amoratado,
redactado por una sociedad de niñas.

La humanidad progresa: ya es tiempo de que entremos nosotras en danza.

¡Dios es el mal!—¡Abajo el Gobierno!—¡Arriba nosotras!—¡Vivan los buenos mozos!....

Se suscribe, por ahora, en las oficinas de la *manifestacion pacífica*, callejon sin salida

Se abriga la esperanza de que al dia siguiente de aparecer el primer número de este periódico, vendrá para todos el dia del juicio.

ÚLTIMA HORA.

Parte telegráfico.

El tártaro que trajo la noticia de la toma de Sebastopol, á El Padre Cobos.

Balaklava, 11 de diciembre de 1854 : á las once y media de la noche.

Aquella salió grilla. Tittatoffff.

Editor responsable, D. Lino Pinillos.

Madrid. 1854.—Imprenta de A. Vicente, calle de Lavapies, núm. 10.